



**Elementos para una
aproximación teórica**
a las *constelaciones urbanas* en la
ciudad de La Paz Bolivia

DOI: <https://doi.org/10.24275/RFHA5015>

Resumen

Explica la hipótesis de llamar *Constelaciones urbanas*, a las formaciones urbanas atípicas que se pueden producir en algunas latitudes del mundo, particularmente en países en desarrollo, en los que se exprese una condición urbana no precisamente basados en una producción industrial de tipo capitalista, trata del tema de una migración organizada en la que el peso de lo cultural resulta determinante en la configuración de la mancha urbana y de sus componentes, en el cual también ingresa la morfología de la ciudad como parte del debate y del discurso, en una suerte de sincretismo en elementos tales como cuadras, lotes, y hechos arquitectónicos, porque estos no son parte de la lógica de la modernidad, sino de la migración como elemento genérico del proceso de apropiación urbana de una ciudad, en este caso la ciudad de La Paz Bolivia.

Como tal desarrolla un segundo elemento novedoso en la lectura del tejido urbano, la explicación de la ciudad como cosificación de la historia, no como historiografía, sino como imaginarios identitarios, todos los hechos de la historia se van representando en el espacio, para ello acude a la semiótica post-estructuralista como elemento de sustento teórico. Se acude a imágenes para la explicación de las Constelaciones porque según se afirma, lo que importa conocer no son solo los fenómenos, sino la génesis de su formación, como en el estudio de los fenómenos celestes.

Abstract

This paper is about Urban Constellations, a thesis that explores the making of atypical urban zones in different regions of the world, particularly in developing countries. An urban condition based on non industrial capitalistic ways are its main characteristics; having been shaped through organized migrations, its cultural background has been determinant in the configuration of urban settlements. In the e urban settlements the urban morphology is part of the debate and discourse, and could be considered as a kind of syncretism if we focus on its urban elements, such as blocks, lots and architectural facts, as we can recognize in La Paz, Bolivia. Another element of this thesis is its approach to the reading of the urban tissue, where the urban settlements are explained not as an historiographic approach but historical reifications: the results of imaginaries of identity where all the historical facts are represented on the space, as some post-structuralistic trend states. Finally, the author employs some images to explain Urban Constellations, according to the idea of what matters is to know not only the phenomena but its genesis.

Juan Francisco Bedregal Villanueva
 Profesor de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia, profesor invitado por la UAM – Azcapotzalco, gestión 2009, Arquitecto y Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo.

Elementos para una aproximación teórica a las *constelaciones urbanas* en la ciudad de La Paz Bolivia

I. Sobredeterminación geográfica, como explicación de la ciudad

Si la fundación de la ciudad de La Paz fue ya un acontecimiento inusitado, pues su topografía no era funcional al objeto de ser un baluarte en la estrategia de ocupación del territorio por parte de la fracción de españoles vencedores de una larga guerra civil, resulta más insólito el hecho de que ésta hubiera logrado un desarrollo fundamental en la época de la modernidad, constituyéndose en la cabeza del país.¹ Las razones que asisten a explicar este fenómeno urbano sólo se explican en estricta observación a la geografía, por las determinaciones y condicionantes de orden territorial, vale decir por la explotación de recursos mineralógicos y agrícolas. La Paz por su ubicación se convirtió en una bisagra entre el flujo de la plata, que extraída del Potosí, se trasladaban a los galeones anclados en el Callao² en Lima, y articu-

labo el comercio con las zonas subtropicales de los Yungas, asimismo entre el virreinato de Perú y el de La Plata, como parte fundamental de la Audiencia de Charcas.

La ocupación del territorio en la colonia fue parte del proceso de colonización, anexión de la totalidad del territorio del Tawantinsuyo³ a una lógica extraterritorial, supresión de las instituciones originarias, dando origen a una segregación espacial y clasista, con expresión innegable en el territorio. La ciudad se yergue como expresión de esa nueva totalidad, que posteriormente se afirma con la modernidad; pero al mismo tiempo crease el espacio de la resistencia, la discriminación territorial y el privilegio de lo urbano crea al mismo tiempo su contrario, el campo, que es lo mismo que su complemento, quedando la realidad fracturada en dos episodios con historias propias. La instalación de grandes factorías de extracción de la plata, particularmente en Potosí, cuya existencia sin lugar a dudas explica la permanencia ibérica en las inhóspitas alturas de los

¹ En el anexo 1, Gustavo Adolfo Otero, acuña la expresión La Paz, cerebro de Bolivia pp 167 anexo de *Arqueología de los imaginarios urbanos de la modernidad en la ciudad de La Paz*". Bedregal, Juan Francisco, 2009, Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia empresa editorial EDOBOL La Paz, Bolivia, homenaje al Bicentenario de la revolución de Julio de 1809, se da cuenta de lo que fue la creación y desarrollo de la modernidad en la Ciudad de La Paz, en los primeros 25 años del siglo XX.

² El Callao, fue el puerto de Lima, capital del virreinato del Perú, uno de los más importantes sobre el Pacífico en la Colonia española.

³ Tawantinsuyo, nombre con el que se conoce a la geografía del imperio inca, el Tawantinsuyo estaba formado y afectado por la cuatripartición, La Paz, entonces Chuquiago, se ubicaba en el Kollasuyo, la más occidental de las cuatro parcialidades del imperio, antes de formar parte del imperio fue el territorio de Tiawanaco, y de los señoríos collas aymaras.

Andes, durante ese periodo. Más tarde, ya en la época republicana la demarcación dinámica del territorio a través de los FFCC, tampoco se hizo impune, ni cesa su condición segregatoria, la ciudad confirma su vocación de poder y de espacio de disputa política.

La colonia había establecido determinadas rutas, había dimensionado el territorio, lo había marcado con determinados fines, la explotación y extracción de la plata para la metrópoli. La larga guerra de la independencia (1809 - 1825) no había borrado las huellas dejadas por la colonia hispana, su territorio marcado por la impronta despiadada como una cicatriz lacerante perdurará. Durante los primeros años de la República el país se debatía en una prolongada crisis de identidad; extraña ya a Lima y a Buenos Aires, que fueron las fuerzas motrices que dieron sentido a su estructura territorial y a su vida colonial, Bolivia era un cuerpo en un vestido demasiado grande, un millón de habitantes con más de dos millones de kilómetros cuadrados, de un riquísimo territorio desarticulado, amorfo, con las únicas certezas de las líneas marcadas por la explotación minera de más tres siglos, sin convicciones claras, con muchos caudillos y pocos grandes hombre y una clase moderna intelectual, liberal que afianzó su poder en la ciudad.

II. Aproximación al objeto de estudio

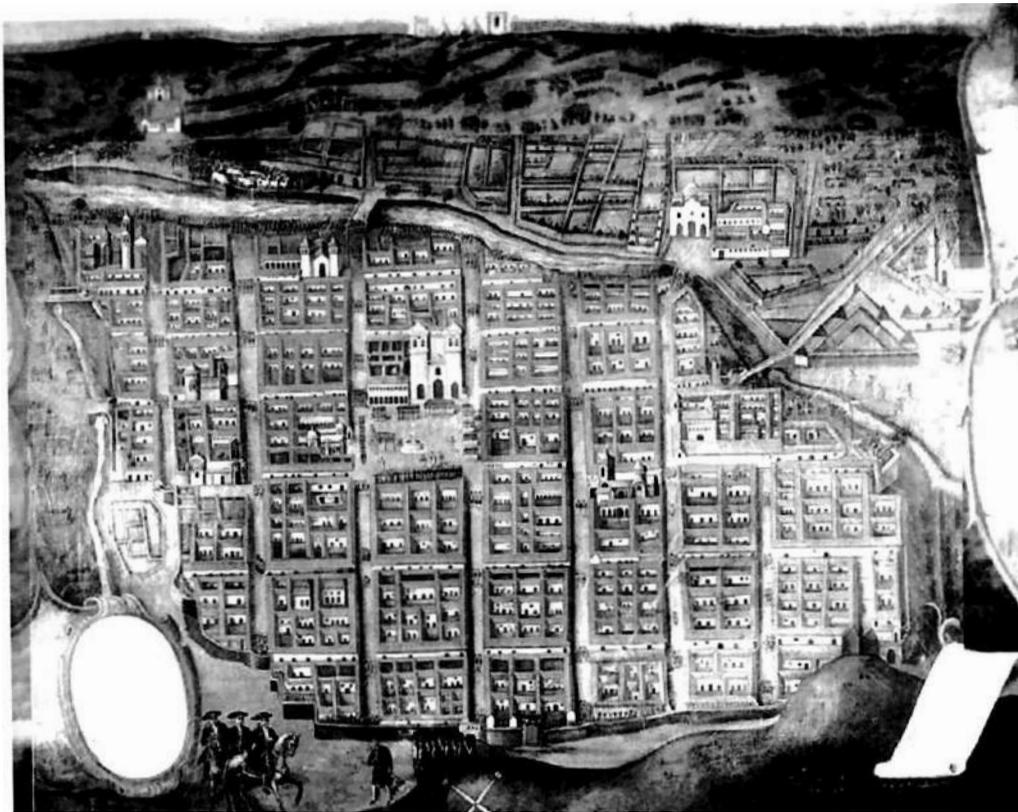
Esta urbe insólita, encuéntrase ubicada en un cañadón que rompe la altiplanicie, de más de

4.000 m.s.n.m. para descender verticalmente hacia las zonas bajas, por raudos caminos, rumbo a la Amazonía, por esas estribaciones, se descolgaban los caminos del inca, para dinamizar la sabiduría de la economía del trueque, en pos de la coca, la madera y frutos tropicales; La Paz se ubica en la ruta entre Potosí y Lima, marcando la prelación de ésta unión entre Potosí a Lima, frente a la ruta Potosí a Buenos Aires, que se sancionó con las reformas borbónicas, ya en el declinar de la colonia.

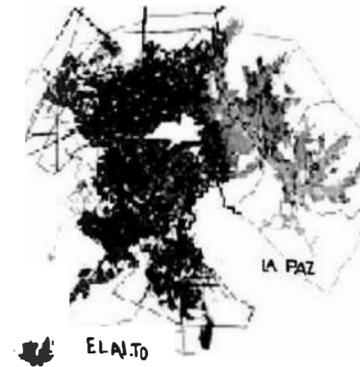
Valle pluvial, La Paz, hollada, hueco u hondonada, marcada por una topografía extremadamente accidentada, cursado por un centenar de afluentes al río que configura su topografía principal, el *Chuquiagu*, que dio nombre *Chuquiago Marca*, nombre originario del lavadero de oro, cuenca surcada por muchos tributarios, todos desembocarán en las cálidas tierras del río Beni, que más adelante se convertirá en un importante tributario del Amazonas.

Las características topográficas de este lugar parecen inadecuados con la imagen que retrataban las ordenanzas⁴ para la fundación de ciudades, incompatible con una racionalidad urbana, los terrenos planos casi inexistentes, la ciudad en

⁴ En 1573 Felipe II mandó a recopilar este conjunto de normativas aisladas e incorporar otras en un código jurídico, valiéndose para ello, de los nuevos conocimientos adquiridos por sus redactores a través de las experiencias del Consejo de Indias y de las ideas renacentistas urbanas procedentes de los textos de Vitruvio y Alberti, produciendo así, un tratado conocido como Ordenanzas de Descubrimiento y Población.



De los planos históricos de La Paz, uno de los más antiguos es una pintura de Diego de Olivares (propiedad del Gobierno Municipal de la ciudad de La Paz) en la que se representa nada menos que el cerco de 1781, podemos observar las dos fracciones de la que sería la ínclita ciudad; una malla direccionada por la ortogonalidad racionalista o espacio abstracto, el damero, la otra trepando hacia el alto adecuando sabiamente sus calles a las sinuosidades del paisaje, espacio existencial, estas dos ciudades coexistirían simbióticamente y simbólicamente durante casi cuatro siglos, la tensión del cuadro no se expresa solamente en las beligerancias de los alzados y españoles que caracteriza la animación general del cuadro, que se encuentran en lo (El) alto, ni en las formaciones militares de la Plaza de Armas, ni en las caballerizas hispanas que rondan, ni en los colgados que adornan el lienzo en su parte superior, sino también en la heterogeneidad de los espacios, unidos y separados por una barrera, tres grandes templos en cada rivera y tres puentes al cielo. Plano, Cuadro y representación social de fines del siglo XVIII, Túpac Katari, caudillo indio siguiendo la tónica de Túpac Amaru en Perú levantaría a los suyos en el Alto Perú, (hoy Bolivia) y cercaría la ciudad durante seis largos meses, poniéndola en vilo, asimismo obsérvese las figuras de los soldados españoles tanto en la plaza de armas como en lo alrededores, este cuadro constituye uno de los principales documentos cartográficos de la ciudad de La Paz.



El Alto y La Paz, en ambos gráficos, vemos la constitución de las dos ciudades, otrora una sola, El Alto se extiende sobre la planicie y la Sede del Gobierno en la profunda cañada que rompe la uniformidad hacia las zonas subtropicales donde se cultiva la coca, hoy cada una de ellas logra explicar su identidad, no sólo en su morfología, sino en el espíritu mismo, fotos tomadas del informe realizado a USAID por el Arq. Rafael Indaburu Quintana, en 2004, internet, evaluación de la ciudad de El Alto, la ciudad dividida, (<http://bolivia.usaid.gov/StudiesAndReports/BO/InformeFinalElAlto.pdfv>)

su mejor parte es ondulada y en las más extremas de abruptas precipitaciones, barrancos, precipicios insalvables, y profundidades, que muchas veces han sido utilizados en increíbles juegos constructivos desafiando las leyes gravitacionales, se encuentra enclavada mirando el firmamento, pero sin horizonte y sin posibilidad de expansión.

El trazado del damero español no fue muy regular, pese a que se lo hizo en el lugar más adecuado, y tuvo su complemento desordenado en los barrios de indios, San Sebastián, San Francisco y San Pedro en la orilla oriental del río, que cumplió también el papel de apartar la ciudad española de los reductos indígenas, durante la modernidad se trazaron sus avenidas y se construyeron nuevos barrios residenciales sobre las campiñas agrícolas, dentro de la parcelas más practicables, hasta su agotamiento físico, dejando

las altas laderas de pendientes abruptas al llamado del urbanismo informal.

La ciudad de la Paz, a partir de mediados del siglo pasado ha sufrido una migración creciente que se ha apostado en las orillas de la ciudad formal, produciendo una mancha urbana, que ha superado ya a la población que vive en la ciudad oficial, luego de copar todas las laderas, se ha producido un rebalse sobre la ceja que une la hoyada con el altiplano, constituyéndose un gran barrio, que formaba la parte alta de la ciudad de La Paz, denominada originalmente como El Alto de La Paz, ahí se ubicó el aeropuerto internacional, el crecimiento de éste barrio ha sido tal que ha derivado en una ciudad autónoma, actualmente tiene una población mayor a la de la ciudad madre, es la ciudad de El Alto, probablemente una de las más altas del mundo. Pero además una ciudad que es

casi íntegramente campesina, es decir indígena. Por lo que de por sí constituye un experimento muy importante de explicar y analizar.

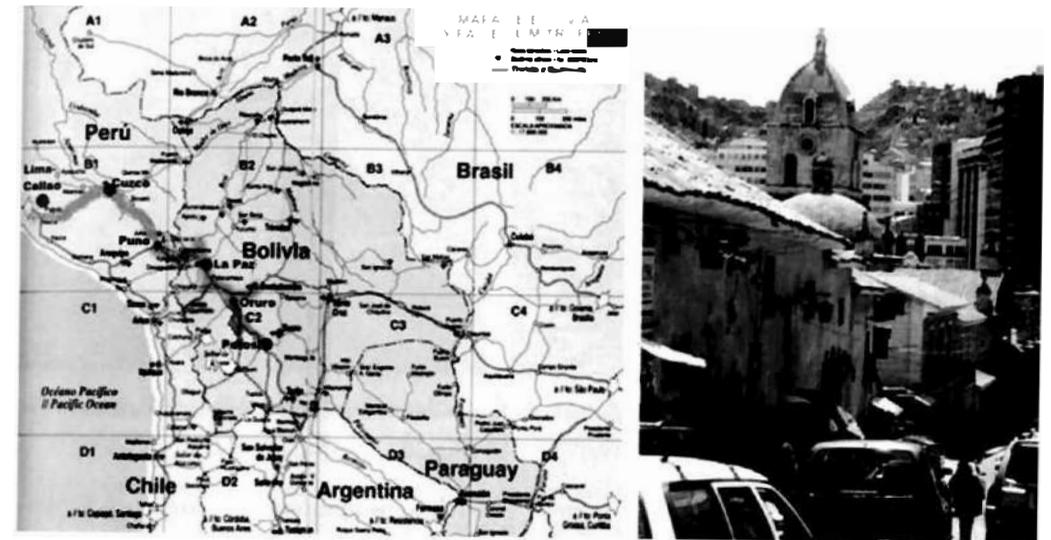
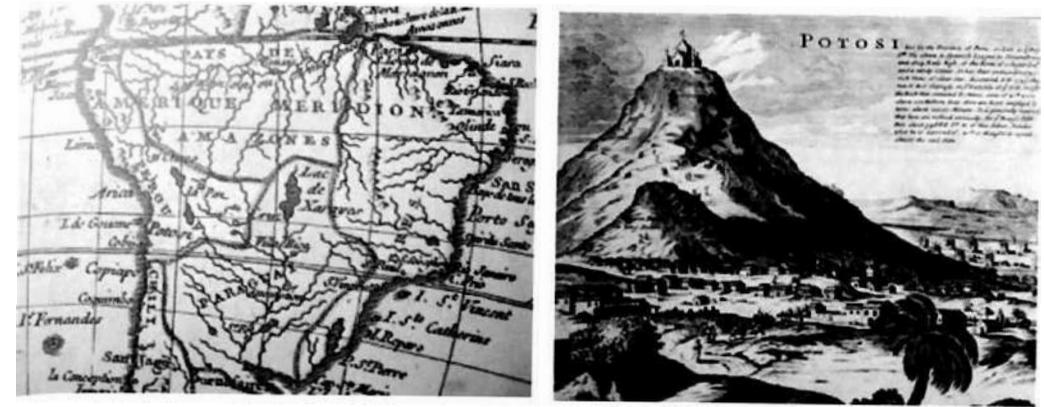
Una de las características particulares de estas formaciones urbanas, tanto de El Alto, como de las laderas, no es su proporción frente a la ciudad oficial, ni la velocidad con que se ha desarrollado, ya que este es un fenómeno global, sino el origen de las migraciones, si las primeras —a principios del siglo— tenían origen en poblaciones urbanas menores del interior de la República, la última oleada de migración, que no acaba aún, tiene un origen principal y mayoritariamente indígena, gente del altiplano predominantemente, por lo que dicha migración amerita un estudio de tipo antropológico. En vista de que se ha creado una cultura que abarca todos los espectros posibles, desde la danza, la comida, la vestimenta, las costumbres, las formas de construcción de sus viviendas, a través de instituciones de ayuda mutua de origen prehispánico, como el *ayllu*, el *ayni*, la *minka*, la autoconstrucción, creándose sobre los asentamientos urbanos una cultura muy particular de apropiación del espacio urbano que amerita ser analizada.

Las consideraciones históricas son importantes, como aproximación metodológica, porque sin ellas no es posible ver los antecedentes de la ocupación del espacio urbano, el análisis de las migraciones indígenas sobre la mancha urbana de la ciudad nos indica que no son asentamientos informales, son asentamientos finales, ocupación real

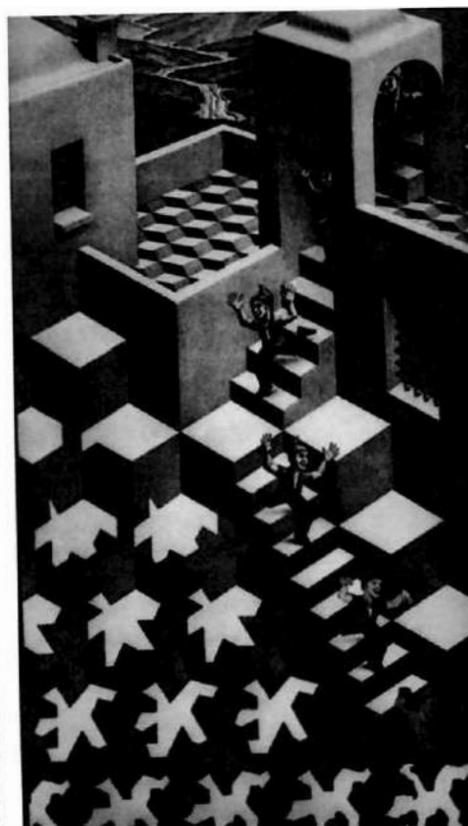
y definitiva, conquista pacífica, consagrada por derechos de propiedad, su *informalidad* no las marca ni determina, son alternas, ignoran las Normas y Reglamentos Municipales, por su condición de emergencia, pero también la desconocen por principio, los omiten, como parte de afirmación de su cultura, como una forma de expresar que se encuentran en el *otro lado*, marcando la diferencia y la identidad, y es que por su parte, las normas se redactaron en escritorios, ignorando totalmente lo que los migrantes hicieron, son tratados de formas de habitar de sociedades globales, para gente global en terrenos globales, es decir planos, por tanto no logran nombrar el problema, con una simbología que es ajena al proceso real de apropiación del espacio urbano.

En tanto que las construcciones de los migrantes se asimilan a las verdaderas leyes y normas que las rigen, la ley de gravitación universal, que aunque es ignorada como formulación teórica, es manejada con maestría admirable, es posible que sea la culminación de unas formas muy particulares de entender el espacio por parte de las culturas andinas, donde no existe un continuo, sino islas, marcadas con signos particulares, aquello que se ha denominado *archipiélagos ecológicos de ocupación del espacio*.⁵ Y que ya ubica-

⁵ Murra, John 1975 Formaciones económicas y políticas del Mundo andino, Instituto de estudios peruanos, Lima, Perú, 1972 *El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En: Visita de la Provincia de León de Huanuco (1567),*



1.-Mapa del América, realizado por el francés M. Brion, Paris, 1764 (Imagen de México, Efectra y Tonatiuh Gutierrez), se aprecia que la ocupación del territorio del Perú sólo se inclina hacia el interior del continente por el Potosí, origen de los mayores caudales de plata durante la colonia; La Paz y El Cuzco median en la distancia a la ciudad de Lima y el Callao donde eran embarcadas rumbo a la metrópoli. 2.- El Cerro Rico de Potosí, gravado del siglo XVII. 3.- Mapa actual de Bolivia, con la ubicación de las ciudades de referencia del texto. 4.- Imagen de la Iglesia de San Francisco en la ciudad de La Paz.



1.- La Paz, casas trepando por los cerros, foto de JFBV. 2.- Dibujo de Maurits Cornelis Escher denominado Ciclo, asumido como paradigma visual del proceso de migración y deificación de los hombres en el largo proceso de convertirse en objetos de la seducción urbana.

das en la urbe paceña las he denominado como "Constelaciones Urbanas".

E. Ortiz de Zúñiga, vol. II, pp. 429-476. Huanuco: Universidad Hermilio Valdizán. Condarco, Ramiro. 1970-71 El escenario andino y el hombre: ecología y antropogeografía de los Andes Centrales, La Paz, Bolivia.

III. Algunos apuntes (*a priori* para formular una hipótesis) y para entender las constelaciones urbanas

Estas formaciones urbanas no caben dentro de los conceptos del urbanismo formal, ni informal, por lo que acuñamos la categoría de: "*Constelaciones Urbanas*". La mayoría de los estudios

sobre asentamientos informales, parten de una visión urbano centrista, quiero decir con esto que se ubican en el lado formal de la ciudad, para juzgar lo que pasa en la "informal", por lo tanto siempre serán posturas marginales, al problema, por eso juzgan y no entienden.

Las "Constelaciones Urbanas" no son asentamientos informales, son formaciones urbanas y sociales, sistemas alternativos de actividad socioeconómica y sobre todo cultural, son sistemas de organización espacial, las llamo Constelaciones, igual que las formaciones celestes, porque se diferencian de un universo abstracto, por tener *sentido*, el sentido que es una formación simbólica, corresponde a una figura, una imagen que aparece o se reconoce en el firmamento, estas son imágenes urbanas, imaginarios urbanos, no son conurbaciones por agregación, también tienen esencialmente un sentido diferente a la totalidad, se diferencian, porque no son producto de la ciudad, sino de la migración, luego explicaremos más este concepto. Al igual que el estudio de las estrellas, no interesa lo que son, sino cómo se forman.

Las Constelaciones Urbanas, son formas arqueológicas pero también antropológicas, capaces de reciclarse en un proceso permanente de crecimiento con plena capacidad para jugar con las lógicas de la modernidad, particularmente con la micro-acumulación originaria del capital, en la medida en que el suelo de las ciudades es un capital fundamental, representado en el valor creciente del suelo urbano.

Son exitosas en la medida en que habiendo nacido como viviendas obreras o marginales, se han convertido gracias al creciente aumento del valor agregado del capital urbano en viviendas de regular a importante valor, es decir que se han ido valorizando en el tiempo, estas constelaciones han recogido uno de los aspectos fundamentales del derecho liberal y de la modernidad, la propiedad. Propiedad que debe ser leída no solo como capacidad de adaptación y vocación de subsistencia, sino también como legitimidad, ya que en ella son posibles todos los tipos de división y fraccionamiento inmobiliario, horizontal y también vertical.

Las Constelaciones son formas exitosas de asentamientos, y de orden urbano, en el caso de La Paz, los migrantes amoldaron sus formas a las dificultades de las condiciones de la topografía existente, zonas desechadas por la modernidad, por su pendiente y por el costo de apropiación, han generado nuevos valores, la ciudad misma se valora con su existencia.

Las Constelaciones Urbanas, no son un proceso más de asentamientos informales, es decir un crecimiento por adición de una población que es absorbida por una crisis de las formas productivas agrícolas y por tanto de organizaciones sociales en desintegración, como se dio en general, producto de una crisis agraria y un éxito urbano, aquí estamos ante una crisis agraria menor a la crisis urbana, para que un proceso migratorio sea la expresión del éxito de las formas capitalistas

instaladas en la urbe, es necesario que los migrantes se asimilen a las formas de vida que impone la ciudad, que son por excelencia, formas capitalistas y cultura capitalista.⁶ En esta asimilación no se acepta la presencia de comunidades que puedan sostener lógicas ajenas, su asimilación es individual, cada individuo un átomo. No son sociedades, son poblaciones, como polvo, aislados, buscando su suerte individual, es la lógica que permite que los sistemas de normalización (Foucault) actúen, convirtiendo al hombre en ciudadano, al campesino en proletario, adscrito y respetuoso de la ley y del orden.

Lo que no puede aceptar el sistema en la ciudad capitalista, es la instalación de un grupo que sea capaz de resistir su orden, lo cual resulta impensable en la medida, en que se supone que los nuevos habitantes han roto sus vínculos con la tierra, tal como se da con la desintegración de las formas feudales de producción en Europa antes y durante la Revolución Industrial, ruptura económica que implica también la del pensamiento, pensamiento que está determinado por el lugar que tiene un individuo en el sistema de producción (C. Marx). No era previsible, que una sociedad rural se instalara en un artefacto capitalista como es la ciudad, con los imaginarios de sus vi-

⁶ Foucault, Michel, "Vigilar y Castigar el nacimiento del panóptico", 1975 Ediciones siglo XXI, Barcelona, España Este tema fue explicado en la economía del castigo, como instrumento de normalización de la conducta en el siglo XVII en Europa, la microfísica del poder

vas comunidades agrarias, campesinas y con su cultura indígena: el ayllu⁷. Por eso denominamos Constelaciones Urbanas, porque tienen una lógica, un sentido diferente al conjunto. La ciudad no se consagra como artefacto capitalista, es me-

⁷ El ayllu estaba conformado por las familias nucleares (conyugales) y compuestas (familias nucleares y sus familiares cercanos); los miembros del ayllu tenían vínculos sanguíneos y descendían de un antepasado común o tótem (Ñaupaque) por ende compartían una pacarina (lugar de origen). Según Luis Guillermo Lumberas "el ayllu es la forma andina del clan", como tal se originó durante la génesis de la civilización andina (la revolución agropecuaria), que hoy sabemos se remonta al formativo pre cerámico. El ayllu es considerado como la gran familia del mundo andino, la base de la sociedad prehispánica; para Hildebrando Castro Pozo el ayllu se refiere al linaje o genealogía. En el aspecto social dentro de los ayllus los hatunrunas tenían matrimonios endogámicos, es decir se casaban entre los miembros de un mismo ayllu, pero no podían recurrir al incesto (los runas debían casarse con un miembro de otra familia nuclear perteneciente a su ayllu); la exogamia y el incesto sólo era permitido a la clase dominante. Otra diferencia entre los matrimonios era que a nivel del pueblo se practicaba la monogamia y a nivel de la élite (Sapa Inca y Curacas) la poligamia. El ayllu además de ser la base social andina también fue una unidad de producción económica, los miembros del ayllu compartían tierras (markas) las cuales debían de trabajarlas en conjunto para asegurar su sustento (debemos de tener presente que en el ayllu un individuo no valía por sí mismo, sino por pertenecer a una comunidad). El trabajo dentro del ayllu era recíproco (ayni), si querías que te ayuden debías de ayudar (hoy por ti, mañana por mí). Finalmente los ayllus eran dirigidos por un Curaca "el que es mayor", éste durante el Tahuantinsuyo fungía como nexo entre el estado Inca y el pueblo (hatunrunas); según Waldemar Espinoza en el imperio incaico hubo más de dos mil ayllus, los cuales se dividían en dos mitades o sayas (hurín-hanan).

diatizado por la presencia campesina.

Las ciudades en lugares como Bolivia, donde la producción capitalista es de enclave, —en este caso la minería—, la ciudad no se explica por sí misma, forma parte de la lógica económica del territorio, tanto en su parte física, como en sus movimientos sociales, la ciudad es una caja de resonancia de las fuerzas motrices que operan en el territorio, porque ella misma no logra convertirse en *alfa* y *omega* del proceso productivo, por ello es posible el fenómeno que postulamos como hipótesis. La ciudad es una síntesis del territorio, se integra en una lógica mayor, responde a condiciones geográficas como también a fenómenos demográficos como la migración.

Las Constelaciones urbanas son formas creativas de asumir la modernidad y la urbanidad, por parte de migrantes indígenas andinos, estrategias para conquistar el espacio privilegiado de la gran ciudad y a su infraestructura social, educativa, de salud y de poder, son una respuesta a la construcción de la ciudad moderna y del país moderno, son su reflejo, la ciudad liberal que conquista el espacio, no lo hace sin generar su antítesis espacial, y es que la ciudad es un fenómeno que desde siempre ha estado intrínsecamente unido al destino del campo, campo y ciudad han sido siempre partes de una misma realidad, la realidad nacional o regional, entendemos las arqueologías como el reflejo modificado por la visión particular de los migrantes, son una forma de anticipación imaginaria a la problemática urbana.

Las constelaciones no son formaciones ajenas a la modernidad, reflejan las condiciones de la modernidad, habría que decir que fueron inicialmente modeladas por la modernidad, aprendieron de la modernidad y la interpretaron como arquetipos culturales, por lo tanto son dignas de un estudio sistemático que nos conduce a conocerlas en su verdadera significación histórica, las constelaciones han asimilado lo fundamental de la modernidad, aunque se han hecho al margen de lo súper-estructural de la modernidad, han asumido lo esencial y han desechado lo superfluo, que es la Normatividad Urbana⁸. La normativa constructiva municipal, que les impediría desarrollarse, la normativa urbana es superflua, porque no nace del conocimiento real del proceso de apropiación y urbanización, pretende imponer criterios de lo que la burocracia municipal entiende por urbanidad y por lo que ellos entienden por espacio, es decir el concepto occidental, incapaces de entender las constelaciones, como artefactos culturales, por lo que contrastarlas ya no tiene sentido⁹.

⁸ Normatividad, en el sentido de las normas de desarrollo urbano, El USPA, Uso de Suelos y Patrones de Asentamientos, que imparte el municipio de La Paz, que es un conjunto de preceptos, normas, leyes y reglamentos que lamentablemente no se adecuan a las condiciones topográficas, son normas pensadas para una ciudad ideal, plana y planificada, por lo que su omisión es perfectamente comprensible aunque no justificable.

⁹ Bedregal, J. Francisco, 2002 *El espacio abigarrado de la ciudad de La Paz, Crítica a la concepción espacial del municipio*, 2002, Colegio Departamental de Arquitectos de La Paz, edición de Eclipse Produccio-

En las Constelaciones Urbanas, lo importante es explicar el proceso de formación, no se trata simplemente de describirlas, así como en los fenómenos celestes, lo que importa no es la explicación pasiva de lo que son, sino de cómo se formaron, por ello no es posible entender el pro eso actual, sino como una síntesis histórica de un largo devenir, en la que existen acontecimientos simbólicos que perviven en la formación de los hábitos, entendiendo éstos como símbolos de un espacio semiótico, son imaginarios urbanos que tienen una larga data histórica.

Son formaciones urbanas, que tienen como matriz arquetípica la cultura, las características morfológicas del terreno y la cosmovisión de sus habitantes, las instituciones de ayuda mutua, formando agrupaciones y zonas de viviendas en sistemas que son ajenos a las formas típicas de los registros occidentales, tales como manzanas, calles, en el sentido del damero o en las formas de unidades habitacionales de la modernidad, y que por lo tanto no pueden ser aprisionadas en estas definiciones o conceptos, por lo que se ha acuñado dicho término, como se verá no es un simple trabajo de descripción, sino la búsqueda

nes, Una primera aproximación a este fenómeno fue este libro en el que se afincaba esta dicotomía Realidad Vs. Normatividad, ahora el tema urbano avanza por la comprensión del proceso en sí, ya que si la normatividad pretende ser un factor del crecimiento urbano, tendrá que destilarse sobre un estudio de la realidad, caso contrario seguirá siendo una referencia inconsulta y marginal.

de razones desde varios ángulos o ámbitos epistemológicos, que en lugar de entrar en conflicto se articulan perfectamente, los aspectos de la metodología tienden a la formulación de un sistema de diseño urbano.

IV. Espesor y yuxtaposición histórica de la ciudad de La Paz

La ciudad de La Paz, es un fenómeno urbano que no se puede entender sin el largo proceso de su constitución, la forma de la ciudad, se explica en gran medida por los acontecimientos que se vivieron en ella, por eso el tema de la historia no es un recurso más en el proceso de explicación del fenómeno urbano, algo de lo que se pueda prescindir, por ejemplo el gran cerco aymara de 1781, fue el primer intento indígena de apropiarse de la ciudad, ese imaginario se cumple a cabalidad ahora con el cerco permanente y vivo de los migrantes aymaras en el cerco de Constelaciones Urbanas.

En la actual ocupación del espacio urbano, se cuaja una serie de imaginarios que fueron cristalizando a lo largo de siglos, —son los mitos urbanos de la ciudad, sin los cuales, esa particular ciudad no es posible entender—, más que mitos son historias reales, son el itinerario histórico de unas representaciones en el largo proceso de aproximación al hecho urbano, entre los acontecimientos más significativos que se amalgamaron en una suerte de formación arqueológica, en la formación de esta abigarrada ciudad están los siguientes hechos:

IV—1.- La Fundación de la ciudad en (1548)¹⁰, por ser el acto que modifica el curso del desarrollo endógeno de la sociedad aymara, que es fundamentalmente agraria y porque ésta marca la guerra y la paz de los conquistadores, debilidad y fuerza de los invasores.

IV—2.- El cerco de Túpac Katari (1781)¹¹ a la

La Fundación.- La de "*los discordes en concordia en paz y amor se juntaron y pueblo de paz fundaron para perpetua memoria*", cuyo emblema es la imagen de paz entre un león y una oveja, separados por el río de las pepitas de oro; el Choqueyapu, la de los chapetones que habían trazado el damero, como parte de las ceremonias correspondientes, imponiendo seguramente el rollo y la picota y levantado los puentes que los separaban por las corrientes y las riveras del mismo torrente aurífero, de los pueblos de indios, San Sebastián, San Francisco y San Pedro. Con este acto urbanístico se consolidaba la presencia de la corona española, puesta en duda por una fracción de españoles que se negaron a compartir las ingentes riquezas extraídas de las minas de la Audiencia de Charcas, y que obligó a Don Carlos V (Habsburgo) a enviar a Don Pedro de la Gasca a organizar un ejército para derrotar a los rebeldes, larga guerra civil entre españoles, entre los que se encontraba Don Alonso de Mendoza, a la postre fundador de la ciudad, al pasar de las filas rebeldes a la de los leales servidores, y por cuyo mérito se le nombrara gobernador de una ciudad aún inexistente, la misma que tendría una distante pero innegable categoría sobre las otras de la audiencia, muy a pesar de la docta Charcas, este acto de fundación se realizaría en día 20 de octubre de 1548. Crespo R., Alberto, 1998, *450 Años De La Fundación De La Paz*, Cochabamba, Bolivia: Canelas. en ;Baptista G., Mariano, 1998, *La Paz Una Ciudad Indomita*, La Paz, Bolivia: Biblioteca Popular Boliviana de "Ultima Hora"; en Crespo R., Alberto, 1998, *J. Alonso de Mendoza Fundador de La Paz*, La Paz, Bolivia: Biblioteca Popular Boliviana de "Ultima Hora".

¹ El Cerco de Tupaj Katari.- Otra de las historias que creemos que configura la estructura urbana actual de

ciudad, porque es la primera aproximación de

la ciudad fue el gran levantamiento de Túpac Katari en 1781, parte de los levantamientos indígenas que conmovieron la estructura colonial iniciada por Gabriel Condor Kanqui, Túpac Amaru, en el Perú, levantamiento indígena que conmovió todo el territorio del virreinato. Túpac Katari sitió la ciudad de La Paz, por seis largos meses, dejándola sin sustento y sin agua, poniéndola al borde de la muerte por inanición, este episodio de asedio a la ciudad es el primer gran intento de los indígenas de acabar con el orden colonial y marca muy efectivamente a través del cerco prolongado a la ciudad un primer intento de habitarla, porque habitarla era también una forma de transgredir las restricciones y las exclusiones, encuentra la resistencia de las milicias españolas que logran sortear la situación hasta la llegada de un poderoso ejército de la capital virreinal, Buenos Aires, dirigida por José Resequín, terminando no solo con el cerco sino con la rebelión y su caudillo que sería descuartizado. La historia se repitió en cierta forma, como un arquetipo subyacente no solo en las diferencias y topografías del sobrecargado espacio, sino como una topografía sociológica, como una antropología de las contradicciones internas de los desencuentros de las segregaciones. ¿qué huellas dejaron estos cercos, que huellas buscaron los seguidores del caudillo indio, quien antes de morir sentenciara, "volveré y seré millones", al ocupar en el siglo XX las laderas y el Alto de La Paz?. Es por toda esa larga historia de ocupaciones del territorio que las migraciones indígenas que se dan después de mediados del siglo XX, tiene un espacio no analizado, un espacio de significaciones una dimensión ignorada y simbólica del espacio urbano, que debe ser analizado. En María Eugenia del valle de Siles; en Juan Marchena F. Al otro lado del mundo. José Resequín y su "generación ilustrada" en la tempestad de los Andes. 1781-1788. Tiempos Cinco testimonios del cerco" en *Historia y Cultura*. N.1, La Paz, 1973; Id.: "Tupac Katari y la rebelión de 1781. Radiografía de un caudillo aymara" en *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. XXXIV, Sevilla, 1977; Id.: *Testimonio del cerco de La Paz: el campo contra la ciudad, 1781*, Biblioteca Popular Boliviana de Ultima Hora, La Paz, 1980; Id.: *Francisco Tadeo Diez de Medina. Diario del alzamiento de*

los indígenas a la ciudad, como objeto de seducción y de poder, ya que teniendo la fuerza y el número para arrasar con ella, en el fondo la dejan vivir, es decir la aceptan aunque no logran entrar.

IV—3.- El levantamiento de Murillo (el 16 de Julio de 1809)¹², que es el inicio de una aproxima-

indios conjurados contra la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, 1781, Banco Boliviano Americano, La Paz, 1981; Id.: *Historia de la revolución de Tupac Catari. 1781-1782*, Don Bosco, La Paz, 1990; Id.: *Cerco de La Paz, 1781. Diario del alzamiento de indios conjurados contra la ciudad de Nuestra Señora de La Paz de Francisco Tadeo Diez de Medina*, Banco Boliviano Americano, La Paz, 1994 de América Nro. 12, 2005, pp43-11; en Fernando Cajías de la Vega: "Los Objetivos de la revolución indígena de 1781: El Caso de Oruro" en *Revista; en Andina*, N.2, 1983; Id.: "La sublevación de indios de 1780-81 y la minería de Oruro" en *Historia y Cultura*, N. 10, La Paz; Id.: en "La rebelión de Oruro y las provincias aledañas en 1781" en *Encuentro*, N.5, La Paz, 1989; Id.: *La Sublevación Tupacamarista de 1781 en Oruro y las provincias aledañas. Sublevación de indios y revuelta criolla*, Tesis Doctoral, Univ.de Sevilla, 1987; Id.: *El cerco a la ciudad de La Paz*, La Paz, 1998.; en (Rossana Barragán, *Espacio urbano y dinámica étnica*, FHSBOL, La Paz, 1988; Id.: "Españoles patricios y españoles europeos: conflictos intra-élites e identidades en la ciudad de La Paz en vísperas de la Independencia. 1770-1809" en *Estudios Bolivianos*, no 1, La Paz, 1995.; en Jorge Hidalgo Lehundea: "Amarus y Cataris: aspectos mesiánicos de la rebelión indígena de 1781 en Cusco, Chayanta, La Paz, y Arica" en *Chungara*, no 10, Arica, 1983.; en *Mujeres en rebelión: la presencia femenina en las rebeliones de Charcas del S. XVIII*, Ministerio de Desarrollo Humano, La Paz, 1997.

¹² La Tea de Murillo.- La tercera historia será el alzamiento de Don Pedro Domingo Murillo el 16 de julio de 1809 contra el gobierno establecido, deponiendo por primera vez en la historia de las colonias americanas de España, un gobierno basado en la proclama llamada de

mación entre lo indígena y lo mestizo, y la revela que la ciudad puede convertirse en lo contrario de lo que siempre fue, instrumento de opresión.

IV—4.- El urbanismo moderno de los primeros veinte años del Siglo XX¹³, en la que se incor-

la Junta Tuitiva por la que se proclama el derecho de los americanos a gobernarse por sí solos, en contra de los intereses de la corona, gobierno que también duró un periodo muy corto habida cuenta de la llegada de otro destacamento dirigido por el general realista, Goyeneche, llevó a los alzados al cadalso, en la plaza de armas de La Paz, para escarmiento no solo de los indígenas, sino mestizos y criollos, Don Pedro Domingo Murillo antes de subir gritará "Compatriotas, La tea que dejo encendida, nadie la podrá apagar". En Diarios de la rebelión del 16 de julio de 1809, Crispín Diez de Medina, Nicolás Ortiz de Arañez, Francisco Xavier Iturri Patiño, Dámaso Bilbao La Vieja, 2008. Gobierno Municipal de La Paz, impresiones Gráficas Virgo, La Paz, Bolivia, en Alberto Crespo Rodas, René Arze A, Ballivián Florencia y Money Mary, 2008 "La vida cotidiana en La Paz, Durante la Guerra de la Independencia" Gobierno Municipal de La Paz, ediciones Cibeles, La Paz, Bolivia, en Bedregal Gonzalo 2009, El Protomártir y su frase, pp 179 de Arqueología de los imaginarios urbanos de la modernidad en la ciudad de La Paz, Ibidem.

¹³ El Urbanismo Moderno.- El cuarto episodio fundacional de la ciudad está planteado por el triunfo de los liberales, quienes al despojar a la casta de encomenderos mineros y hacendados, iniciaron realmente el proceso de modernización, modernización, incluso en el hecho de dar cabida a la indiada en los asuntos de carácter nacional, en 1899. El general José Manuel Pando para vencer al Ejército Nacional dirigido por el Presidente Severo Fernández Alonso se alía a las comunidades indígenas, a su caudillo Zárate Vilca, venciendo en el altiplano, dejando en Sucre -en un sentido simbólico-, el poder judicial, que le asistió en 1825, cuando se funda la República, y entronizando a La Paz, como la capital de la política, situación que siempre le había sido una prerrogativa. Estos y otros

por la modernidad y la tecnología, porque

acontecimientos históricos, han marcado una pertinencia importante del sincretismo, que les es propio a la ciudad, marcándose como arqueológicos en la memoria y en el inconsciente del pueblo, Llega de la mano del imperio inglés, de la explotación de los recursos naturales, particularmente del estaño, los FFCC se instalaron de los puertos cautivos Perú-holivianos usurpados por el Estado chileno, a las grandes minas del país, muchas de ellas explotada por capitales chilenos, y otras que fueron disputadas por mineros bolivianos como Simón I. Patiño, el rey del estaño, todo esto después de la guerra de despojo que sufrió Bolivia en 1879, denominada Guerra del Pacífico, y posteriormente hacia las ciudades, particularmente Oruro 1892 y La Paz 1903. La experiencia del urbanismo, como disciplina práctica capaz de darle orden a la estructura urbana de la ciudad, se dará en La Paz, como parte de la construcción de la nueva capital o Sede del Gobierno, a partir de 1998, como resultado de la Revolución Federal que afectó los intereses de Sucre, Capital histórica. La modernización del país realizada precisamente por estas mismas ciudades Oruro y La Paz, tiene un doble carácter: Primero.- La modernidad se da como respuesta a la penetración de capitales internacionales y en rechazo a la política imperialista tejida desde Europa y los EEUU vía Santiago por un lado (estaño, cobre, guano y salitre) y desde Río de Janeiro por otra, que promovieron las guerras de despojo, la del Pacífico en 1879, en la que Bolivia pierde su salida al océano Pacífico y la guerra del Acre, por la que Brasil logra una porción importante de territorio boliviano sobre las ricas cuencas amazónicas, en la época del apogeo de la goma de caucho. Segundo.- Por otro como respuesta interna a las estructuras coloniales de la sociedad chuquisaqueña afincada en Sucre a través de los conservadores que habían retenido el poder prácticamente desde el nacimiento de la República, pero lo que este proceso no se da al margen de la voluntad de la sociedad de los indígenas, no olvidemos que el caudillo paceño José Manuel Pando, para ganar la guerra civil a la oligarquía de La Plata, tuvo que acudir al caudillo indígena, Zárate Vilca, que formó parte de sus filas, por todo ello el proceso de urbanización, y de modernización contrae una significación tanto para la oligarquía paceña, como para la población indígena paceña,

éste acto contiene varios elementos constitutivos, el rechazo a la penetración imperialista la consolidación del estado boliviano y la posibilidad de resolver históricos problemas políticos internos, la instalación de un nuevo patrón de acumulación, es la consolidación en lo urbano del triunfo político y militar de La Paz, el nuevo mandato y lidezargo fruto de la nueva condición mediterránea de la Bolivia post guerra del Pacífico y también la nueva estrategia de sobrevivencia nacional, etcétera.

IV—5.- El triunfo de la revolución (del 9 de abril de 1952)¹⁴, la derrota militar del estado liberal en manos de obreros y campesinos en las calles y no añadimos el triunfo de los movimientos sociales actuales, por ser un acto absolutamente contemporáneo, que debe

que se sienten herederas del proceso de modernización. Ver en Bedregal Villanueva Juan Francisco 2009, *Arqueología de los imaginarios urbanos de la modernidad en la ciudad de La Paz*, Ibidem.; en Ramiro Velasco Romero, *La sangre de todos*, 2003. Plural, Editores La Paz, Bolivia. Condarco Morales, Ramiro. Zárate, 1983 "El Temible" *Willka. Historia de la rebelión Indígena de 1899 en la República de Bolivia*. Ed. Renovación. 2da. Edición. La Paz, Bolivia: 1983

¹⁴ Realizada el 9 de abril de 1952, enfrentamiento con el estado oligárquico, que permite el asenso de un partido nacionalista, de carácter burgués el MNR, que se ve obligado a realizar las consignas del pueblo y sus partidos de clases, La nacionalización de las Minas, la Reforma Agraria, el voto universal y la reforma educativa, forma parte de los proyectos nacionalistas que se expresaron en toda Latinoamérica en el siglo XX.

prosperar para su análisis y explicación.

V. Constelaciones y archipiélagos, antropologías culturales, la condición andina

Otro de los aspectos que es fundamental para entender los imaginarios urbanos de los migrantes aymaras de la ciudad de La Paz, Bolivia es conocer el origen de sus imaginarios, mitos leyendas y formas institucionalizadas de su formación social prehispánica y es que estamos hablando de una población predominantemente andina, indígena que ha producido una cultura.

Entendiendo por ello a la posibilidad de sobrevivir en un territorio árido, frío y hostil como es el altiplano intercordillerano de la geografía andina, cuna de Tiahuanaco y de otras civilizaciones previas a la conquista, que se adhiere como determinación psicológica al carácter de sus habitantes, el hombre no es igual en todas partes, es y no, al mismo tiempo, es de acuerdo a la zona, al lugar donde es capaz de existir, es su equipo cultural, así como la tierra virgen es primeramente marcada por el hombre para convertirse en territorio, el territorio nace con el hombre que al marcarlo lo convierte en algo más que una superficie natural, lo transforma, por lo mismo adquiere los rasgos del hombre, lo convierte en parte de su cultura, así también el hombre es marcado por el territorio.

En la actualidad se han aplicado las teorías semiológicas a las ciencias como la geografía, dando como resultado visiones muy sugerentes, geografías post estructuralistas, que postulan que

el espacio solo es posible a partir de la posibilidad de su lectura, el territorio termina donde terminan los signos, es decir que el territorio no es un continuo real y objetivo, sino también subjetivo, se plantea que existe un espacio simbólico y que el signo es el que genera y devela la espacialidad o por lo menos su lectura, como un hecho social, intersubjetivo, pero habría que decir también una intersubjetividad entre hombre y territorio, en la medida en que ambos se marcan, interactúan. Porque además en la cultura andina existe una concepción animista de la naturaleza, ésta no es factor pasivo de la vida o del desarrollo, esta concepción está plenamente vigente hoy, la Pachamama, o mama Pacha, es la deidad de la tierra razón permanente de ofrenda, la tierra que pisas como algo sagrado, costumbre arraigada en casi todas las capas sociales de la población paceña.

Volviendo a las consideraciones sobre el hombre andino y su geografía, debemos recordar que la ocupación del territorio por las diferentes parcialidades que formaba parte de lo Inca, conserva una consideración que no pudo ser comprendida por los colonizadores, ni tan siquiera por los cronistas, que eran una especie de traductores de la cultura oral y que cumplieron un rol muy importante en la supervivencia de la cultura y de la historia.

Otra acepción para el tema del territorio

La forma en que los andinos concebían y administraban su territorio o, mejor dicho la infinidad de micro-territorios, han sido recién explica-

das en el siglo XX por investigadores como Ramiro Condarco Morales¹⁵ y el norteamericano John Murra, postulando la teoría del *uso simultáneo de archipiélagos verticales*, que constituían unidades administrativas de los ayllus, que eran organizaciones gentilicias, es decir basadas en relaciones de parentesco,¹⁶ unidades que componían la sociedad andina, que hasta la fecha continua existiendo, los ayllus han servido como base para la supervivencia de la civilización andina, desde su formación y su horizonte arqueológico, el ayllu y su organización espacial tenía la cualidad de combinar la variedad de posibilidades que ofrecía el territorio del incanato, desde el altiplano, que era la base, hacia las costas del pacífico, pasando por valles interandinos, donde se asentaban pueblos o comunidades que pertenecían a la misma unidad ayllu, y luego en otra cantidad de islas verticales hacia los llanos, al oriente amazónico del territorio, pasando por las estribaciones subtropicales de los Yungas, productoras de la hoja

¹⁵ Condarco Morales, 1970, Ramiro, El escenario andino y el hombre [ecología y antropogeografía de los Andes centrales]. Publicado en Imprenta y Librería "Renovación". La Paz, Bolivia

¹⁶ El Ayllu como institución hizo posible la creación de la cultura andina, es el diálogo entre la sociedad y la tierra, a partir de la agricultura de la papa, que es la base económica, se construyen los mitos y la formación de la sociedad andina, esta estructura permitió la subsistencia del Hombre ante una naturaleza agreste y fría, ésta misma sirvió luego a otros propósitos como la explotación de las minas, particularmente las del Cerro Rico de Potosí.

de coca, entre ellas habían distancias que eran perfectamente recorribles, de dos, tres y hasta seis días de caminata. En todos estos sectores del territorio andino, se estableció una economía de intercambio, pero no era a través de un mercado anónimo, sino a través de parcelas emparentadas que correspondían en diferentes latitudes a un mismo ayllu, o señorío, que trasladaban y hacían efectivo el intercambio garantizando perfectamente dietas completas, habían organizado caminos que eran utilizados por los diferentes ayllus, para conexión económica a través del trueque o intercambio, garantizando de este modo una dieta completa para sus habitantes,¹⁷ sin perjuicio de que todo este territorio también tuviera una jurisdicción mayor, la del incanato. Durante la conquista y la colonia, el ayllu y sus derivados, la Mita y la Encomienda fueron la base sobre la que se hizo la explotación de la plata en las minas del Potosí, fue la más importante institución transformada para los fines de explotación, la mita permitió la dotación regular de mano de obra a los socavones, su alimentación y sobre esta estructura social también hoy se ha producido la migración a las ciudades, que ha convertido a la ciudad, en una especie de piso ecológico, ya que la ciudad provee a la estructura social y económica lo que el campo no puede hacer, los productos

¹⁷ Murra, John, 1977. *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. Ediciones Hisbol. La Paz, Bolivia

industriales.

En consecuencia no estamos hablando de un territorio continuo, sino de uno difuso y disperso y que como decíamos no pudo ser entendido, territorios complementarios, difusos, salpicados, donde cabían diferentes usos simultáneos, esta condición descubierta hace tan poco tiene un gran parentesco con las concepciones posmodernas de la geografía¹⁸, en general con la idea de los imaginarios urbanos, que no son estudios sobre superficies duras, sino que se trata de vivencias muchas veces sociológicas o intersubjetivas, como las que analizan Armando Silva o Néstor García Canclini, que es la forma en que se experimenta el uso del territorio, a partir de necesidades, que van más allá de las concepciones del poder, esta forma desafía el concepto de totalidad, de espacio continuo de la modernidad, en Descartes¹⁹.

¹⁸ Lindón, Alicia, Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales, EURE (Santiago) v 33 n.99 Santiago ago. 2007 (<http://www.scielo.cl/scielo>.) dice: "Otra línea de aportes a este constructivismo geográfico se puede identificar en torno a la obra del geógrafo sueco Gunnar Olsson. Su obra—como participe de las geografías posmodernas— también ha jugado un papel central en esta apertura hacia un constructivismo espacial a través de su trabajo sobre la inclusión del lenguaje, en particular los juegos del lenguaje de Wittgenstein, pero replanteados para el estudio de la espacialidad (Olsson, 1978; 1990; 1991a; 1991b). En este sentido se pueden recordar ciertas palabras elocuentes de Olsson: "los límites del ecumene son los límites de mi mundo. Los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje. Los límites de mi lenguaje son pensamiento-y-acción al límite de sí mismo" (1997: p. 39).

¹⁹ Para Descartes, el espacio es un atributo del cuerpo y

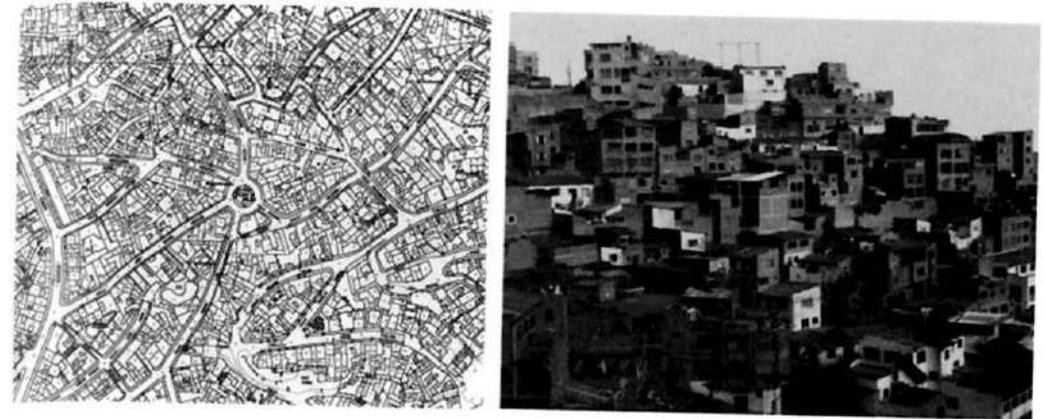
como vemos las concepciones posmodernas del espacio de los espacios de la intersubjetividades, del signo, se basan en conceptos que tienen que ver con la psicología, y la sociología.

VI. Reporte de un caso de estudio

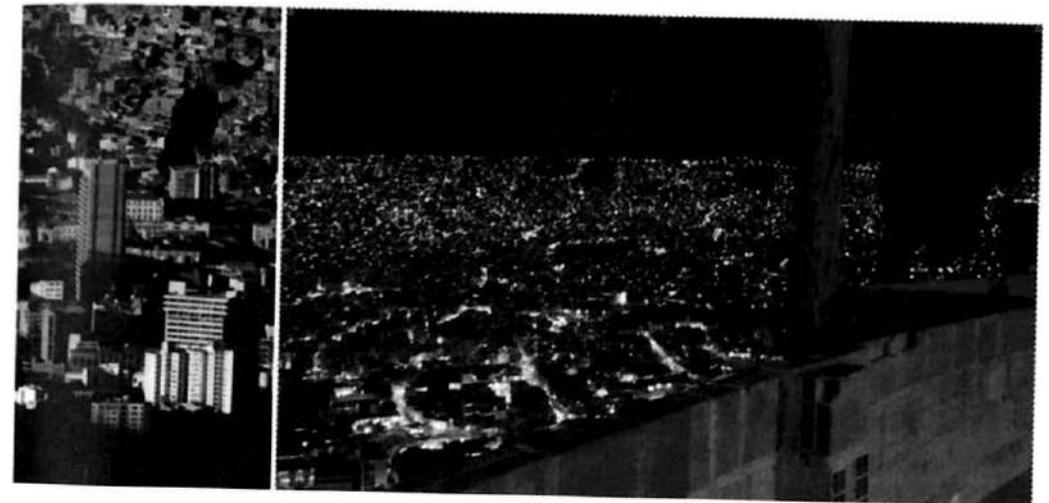
Un caso de estudio, de todo este bagaje de hipótesis sobre interpretación, estudio o lectura de la ciudad, hemos realizado un estudio de caso, perfectamente acotado sobre dos barrios, Villa de la Cruz y El Calvario,²⁰ en la zona norte de la ciudad de La Paz, en este acápite, hemos comprobado que algunos de los arquetipos propios del urbanismo en su concepción moderna no logran encajar en las constelaciones, tal es el caso del manzano, el manzano concebido como una fracción urbana cerrada y moldeada por cuatro calles, que permite el ordenamiento de los lotes, no puede desagregarse en una sola calle que bordea y resuelve la totalidad del lugar urbano, sin

por lo tanto su esencia, sin la extensión no se puede imaginar un cuerpo "las demás propiedades de las sustancias, que solo pueden concebirse presuponiendo aquel la propiedad fundamental (la extensión) las llama Descartes "modos" o "accidentes". Son lo variable en la sustancia permanente y al mismo tiempo las modificaciones especiales del correspondiente atributo, que también representa lo abstracto frente a los modos concretos.

²⁰ Padilla, Sergio y otros Urbanismo Informal, Universidad Autónoma Metropolitana, libro publicado por el grupo del SU1, Seminarios de Urbanismo Internacional, hemos publicado algunas de las aproximaciones al caso específico del artículo Constelaciones urbanas JFBV pp.75-91.



Conurbaciones urbanas de la ciudad de La Paz, fragmento de un mapa catastral del Gobierno Municipal de La Paz, donde puede apreciarse las formas caprichosas en que se modela el tejido urbano a partir de una condición topográfica determinante, también en las fotos puede verse lo propio en los edificios, foto JFBV.



La Paz, fragmento del centro de la ciudad, una de sus laderas, constelación urbana, con toda su magnificencia, visión nocturna desde el Calvario. Fotos JFBV.



Cuadro del pintor argentino surrealista Xul Solar y foto de la ciudad de La Paz, véase las similitudes(JFBV).

embargo en este lugar hemos visto que es posible tal formación urbana, una sola calle que en su ascenso en una maniobra espiral lo abarco todo, sin dar posibilidad de intersección, el caso ha sido registrado no como un hecho particular, sino como un síntoma de posibles regularidades en otros lugares de la ciudad, esta calle es la expresión de lo que hemos denominado signos especiales que nos permiten conocer la ciudad real, el análisis pasa de la "manzana", o mejor "*constelación*", al análisis del loteamiento a las insospechadas formas de lotes, que en algunos casos tienen dos salidas a la misma calle, con diferente cota, por lo que son posibles dos numeraciones diferentes a un mismo lote, asimismo hemos comprobado que estos lotes dan cabida a una arquitectura que se amolda a ambos hechos, al terreno y a la forma urbana, generando una arquitectura con ingresos a diferentes alturas, todo eso forma parte del objeto de estudio de constelaciones.

Morfología de la ciudad, representación de una parte central de la ciudad, en medio de todo aparece el edificio del arquitecto Emilio Villanueva, el Monoblock de la Universidad Mayor de San Andrés rodeado ya por muchos edificios modernos en la zona de Sopocachi, foto de JFBV.

VII. Consideraciones epistemológicas como ideario posmoderno

La discusión de una propuesta metodológica para abordar los problemas urbanos de La Paz, desde una visión contemporánea, es decir no positivista, no materialista, se remite en primera instancia a una concepción filosófica, que dio origen a varias posturas que han ocupado la discusión de las últimas décadas en esta disciplina, la fenomenología con Husserl primero y luego con Heidegger, posteriormente la escuela de Frankfurt, con Marcuse, Fromm, Theodor Adorno y Habermas, los juegos del lenguaje con Wittgenstein,



Morfología de la ciudad, representación de una parte central de la ciudad: en medio de todo aparece el edificio del Arq. Emilio Villanueva, el Monoblock de la Universidad Mayor de San Andrés rodeado ya de muchos edificios modernos en la zona de Sopocachi. Foto de JFBV

que afirma que el lenguaje es una actividad, Ortega y Gasset, "yo soy y mis circunstancias: si no la salvo a ella, no me salvo yo", Miguel de Unamuno y su sentimiento trágico de la vida, Sartre, Walter Benjamín, Michel Foucault, sobre todo en esa su primera etapa, en la que aborda los temas de la Arqueología, el post-estructuralismo que sostiene que el conocimiento de la realidad es un recorte simbólico, es decir que los campos del saber están condicionados al lenguaje, lo que tratamos de descubrir son esos lenguajes, que nos permitirán conocer los significados y sobre todo el sentido. La fenomenología, el existencialismo,

la hermenéutica, el estructuralismo y el post-estructuralismo constituyen con sus diferencias, la parte sustancial del pensamiento filosófico contemporáneo del que no podemos sustraernos.

Todas estas corrientes del pensamiento filosófico se han destilado en el desarrollo de las ciencias sociales, que, nacidas con la ilustración, pasaron de las visiones racionalistas, empiristas y positivistas a concepciones más equilibradas que podríamos decir a groso modo posmodernas, que van reconfigurando la ciencia social y separándola de las ciencias naturales.

Entonces todo lo que podemos formular,

no es ni una hipótesis ni el fenómeno en sí, que es algo que viene a descubrirse en el trabajo de investigación, lo que podemos formular son las apariencias, formas en que se anuncian los fenómenos de una urbanidad en las alturas de la ciudad de La Paz, lo que vemos son asentamientos urbanos, que distan bastante de lo que la modernidad pregona como barrios urbanos, pero que sin embargo ya se han articulado, ---desde siempre se articularon al proceso de crecimiento de la ciudad---, aunque lo hicieron de forma totalmente *sui generis*, porque lo hicieron no como desarrollo de la ciudad, sino como adhesiones y agregaciones por migración, en los que aparentemente, han traído y conservado varias de las características de su existencia previa, tanto culturales como económicas, es decir han arrastrado a la ciudad a una condición rural y producido sincretismo que debe ser develado, para poder establecer qué clase de fenómeno se ha establecido, pudiendo dar algunas pautas hipotéticas, que sus protagonistas, ---estamos hablando de los aymaras del altiplano--- que han constituido por difusión una nueva característica espacial y económica dentro de su propia formación cultural, como raza o como cultura, y no como generalmente se los considera, simplemente migrantes que se asimilan al proceso de la modernidad, como mano de obra dentro del sistema capitalista moderno, lo que supondría una ruptura individual de sus condiciones originarias, para asimilar una nueva identidad, o mejor para ser asimilados a otra de-

finida por la cultura urbana.

En el campo específico de las ciencias sociales Alicia Lindón (UAM Iztapalapa) dice:

La Geografía Urbana se halla en una encrucijada particularmente compleja que se puede definir, por un lado por los giros que envuelven crecientemente a la Geografía Humana en su conjunto, lo que supone entre otras cosas y sobre todo, la búsqueda de nuevas formas de comprender el espacio (urbano, en este caso), el redescubrimiento del sujeto, su subjetividad social y la experiencia espacial (Buttimer y Seamon, 1980; Berdoulay y Entrikin, 1998; Di Meo y Buleon, 2005; Lussault, 2007...), así como el acercamiento de la disciplina geográfica a las otras ciencias sociales en sentido amplio (Chivallon, 2000; Lindón y Hiernaux, 2006): esto implica una Geografía Urbana que trasciende los tradicionales parentescos cultivados por la Geografía, como la Historia, la Economía... y penetra en otros campos disciplinarios; por ejemplo, los que alimentan las aproximaciones culturales en Geografía (Cluval, 2003) más abiertas hacia lo urbano. (...sigue)

El trabajo a realizar parte de esta condición de diálogo con las diferentes ciencias que nos permiten configurar las constelaciones, desde la geografía, la sociología, la antropología en un

diálogo permanente que nos permitan entender un fenómeno tan abigarrado como es la realidad, entendiendo entre otras cosas que la migración del campo a la ciudad de La Paz es un larguísimo proceso que requiere también de una explicación histórica, desde la fundación misma de la ciudad en 1541, época en que se inicia la explotación de las minas particularmente Potosí, La Paz se vergue como bastión entre ésta y la ciudad de los Virreyes, Lima, antecedentes fundamentales que se encuentran marcados, tales como el cerco indígena de 1781, primer intento de conquistar la ciudad, esos parentescos de los que habla Lindón, entre historia, geografía, economía y hoy deben resolverlos:

...las geografías post-estructuralistas han contribuido en este sentido. En ambos casos se viene abriendo un camino que actualmente parece fértil para el diálogo entre el pensamiento sobre la espacialidad (en sus diversas vertientes) y el constructivismo en sentido amplio. Así, algunos de los puentes entre los Estudios Urbanos y el pensamiento constructivista se vislumbran en particular en el replanteamiento del concepto de espacio.²¹

Otra línea de avance hacia el cons-

²¹ Lindón, Alicia, 1999 X Coloquio Internacional de Geocrítica, Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, (1999-2008) Barcelona.

tructivismo geográfico, expresada entre otras— en el rechazo a las miradas que reducen el espacio a su componente material. La espacialidad de la vida social no debería reducirse a una realidad material, única y externa a las personas. Precisamente, el constructivismo se presenta en este caso en la centralidad de la componente no material del espacio. Antes bien, la espacialidad se debería comprender en la mezcla entre lo imaginario y lo real. (Bailly, 1989)

Se han estudiado las ferias, las apachetas. La fiesta, que es muy importante, en general, la mirada sobre las laderas tiene un tono de inventario, partiendo de que son "áreas informales" que tienen muy bajas condiciones de vida, por lo que se hace necesario conocer los materiales que se han utilizado, si tienen o no servicios y en qué porcentaje, es decir análisis cuantitativos de la calidad del hábitat en general. Desde luego que las laderas de la ciudad de La Paz, no son áreas homogéneas, y podríamos decir que hay algunas en las que el proceso de ocupación es reciente y por tanto tienen más características rurales, en tanto que hay otras ya de larga data, en las cuales es posible ver nuevas obras, renovaciones y nuevas tipologías, y por esos más consistentes de modernidad y desde luego de habitabilidad e incluso una arquitectura con un estilo muy particular, realizada con muy buenos materiales,

estudiada por el arquitecto Carlos Villagómez. (arquitectura huachafa)

La historia de la ciudad ha sido parcialmente analizada, desde una óptica positivista por el arquitecto Álvaro Cuadros B. en su libro "La Paz", 2006, aunque podríamos citar la obra de Villagómez, como la más afín a nuestro trabajo, en "La Paz ha muerto", arte, arquitectura, ciudad,²² que es un compendio de artículos literarios y estéticos e incluso otro artículo sobre los Imaginarios Urbanos de La Paz, que se encuentra en Internet.

Desde el punto de vista de la construcción y de las normas municipales, el suscrito ha escrito un libro denominado, "El espacio abigarrado de la ciudad de La Paz, crítica a la concepción espacial del Municipio"²³ que fue uno de los intentos de investigar el tema de la normatividad aplicada a espacios de altas pendientes, es un trabajo que pretende explicar el proceso de configuración de las laderas²⁴, en polémica y permanente contrastación con las normas constructivas de la ciudad.

También es importante recordar la propuesta de Claude Raffestin (1986) que el territorio es una construcción social que incorporan en forma

²² Villagómez, Carlos, 2004, *La Paz ha muerto, Arte, arquitectura*, ciudad, ediciones del Colegio de Arquitectos de La Paz, Plural, La Paz, Bolivia.

²³ Bedregal, J. Francisco, 2002. *Ibidem*

²⁴ Se conocen como *laderas*, en la jerga urbanística de la ciudad, a los barrios informales, las zonas habitadas por la migración indígena con el mismo sentido de otras particularidades regionales como las barriadas en Perú, las Favelas en Rio de Janeiro, etc., etc..

permanente un valor simbólico a través del lenguaje y de metalenguajes, signos sociales que caracterizan a la sociedad o a las sociedades, creando una atmosfera de signos, la "Semiosfera".

Por otro lado:

Herbert Blumer, que acuña el término interaccionismo simbólico en 1983, sus principales premisas son:

1. *Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía.*²⁵

La fantasía no es solo un mundo onírico, la fantasía es un mundo cultural, por ejemplo el mundo de los danzantes, el colorido y los brillos que se den las calles y avenidas, paralizando toda la ciudad global, exhiben en los universos de las representaciones folclóricas, que hacen un recorrido por el imaginario histórico, con las que

²⁵ Lindón, Alicia, 2008, "Los giros de la geografía urbana: frente a la pantópolis, la microgeografía urbana". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. ...<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-62.htm> - 58k, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Ciudad de México

retornan a las noticias que dan origen a los mitos y a la mitología de sus identidades, en cientos de bailes que se repiten en el itinerario de un calendario sacro, pero también pagano, que articula las épocas, ya no solo de la siembra ni la siega agraria, sino también urbana. Notable fue la entrada del año en que falleció el Dr. Víctor Paz Estensoro, el más importante líder del nacionalismo tres veces presidente de la Republica, su sepelio coincidió con la entrada del Gran Poder, obra de los migrantes, fiesta mayor del folclore paceño, que se realiza en el centro mismo de la ciudad, pese a la protesta del mundo oficial del Estado, la entrada no se cambio de fecha, son dos mundos que conviven y que casi se ignoran.

2. *Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.*

La producción social del sentido se afirma tanto en las festividades, como en la realización de sus bienes materiales, la interacción social la vemos por ejemplo en los sistemas de ayuda mutua que permiten la reproducción de la sociedad y de sus instituciones, el ayllu que fue una institución prehispánica, conserva en si misma los

secretos de la supervivencia en un determinado territorio, el altiplano de los Andes, que conlleva conductas que deben reproducirse, en forma simbólica en momentos importantes de la vida social.

3. *Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.*²⁶

Para entender esta manera de abordar los estudios urbanos contemporáneos es necesario considerar que los actores son los que interactúan de una manera permanente, y que éstas están sujetas a cambios en el tiempo que los individuos consideran lo social como el marco de esa interacción semiótica.

Adrián Gorelick²⁷ postula:

En efecto, ambos parten del reconocimiento de la calidad heterotópica del espacio urbano moderno frente a la voluntad moderna de representarlo como utopía, por ponerlo en los términos del propio Foucault (1976). Esta visión de Foucault²⁸ implicó

²⁶ Lindón, Alicia, 2008, *Ibidem*

²⁷ Lindón cita a Gorelik, Adrian, 2004, Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos Bifurcaciones, revista de Estudios culturales y urbanos www.bifurcaciones.cl- año 2_ Miradas sobre Buenos Aires, historia cultural y crítica urbana, _ siglo XXI,

²⁸ Foucault, Michael. 1967. *Des espaces autres*, Architecture, Mouvement, Continuité, No. 5, octubre

una transformación clave en la concepción de la ciudad, mezcla audaz de matrices fenomenológicas y estructuralistas con una impronta de las estéticas vanguardistas (en el arco variado que va del dadaísmo al situacionismo); por ello, la ciudad no puede ser comprendida ni como un "vacío", escenario de las prácticas sociales (a la manera de la sociología urbana), ni como un "modelo", maqueta jerárquica del pensamiento proyectual (a la manera de la urbanística), sino como un espacio heterogéneo, socialmente producido por una trama de relaciones, materialización compleja de la cambiante textura de las prácticas sociales...

Parece ser esta definición, el exacto lugar teórico de nuestra intención metodológica y de nuestra percepción, en el mundo de los andinos urbanos de las "Altas laderas" urbanas de La Paz, existe un mundo que no se comprende, donde no caben las simplificaciones como pobreza, marginalidad, sino que apunta a la reproducción de sistemas de comunicación que preservan y garantizan una

de 1984. "La gran obsesión que tuvo el siglo XIX fue, como se sabe, la historia: temas del desarrollo y de la interrupción, temas de la crisis y del ciclo, temas de la acumulación del pasado, gran sobrecarga de los muertos, enfriamiento amenazante del mundo. En el segundo principio de la termodinámica el siglo XIX encontró lo esencial de sus recursos mitológicos. La época actual quizá sea sobre todo la época del espacio..."

cultura, por el contrario la ciudad ofrece sus beneficios en comparación con la vida del campo, y dentro de estas sociedades urbano-rurales se establecen diferencias sociales que reproducen en otra escala las existentes en su origen, aquello es posible descifrarlo también en las realizaciones materiales, como son estas formaciones que hipotéticamente denominamos *constelaciones urbanas*, donde se van consumando las diferentes posibilidades que oferta la ciudad, existe por ejemplo un cambio marcado de la calidad de las viviendas que naciendo de materiales baratos como el adobe transitan hacia los más modernos, conservando elementos que le dan su identidad, en estéticas aparentemente estafalarias. Por tanto no estamos hablando solo de espacios físicamente definibles sino de espacios simbólicos, de prototipos y de arquetipos culturales:

...la carencia de visiones unitarias del hecho urbano se convierte en certeza de que toda visión pública que respalde una intervención global debe ser entendida como ejercicio y representación del poder; y las limitaciones del pensamiento proyectual que alerta contra el deterioro urbano se convierten en meras astucias de la razón en decadencia. Entonces, la imposibilidad de pensar el cambio comienza a aparecer como ventaja y el diagnóstico se convierte en programa, porque más que un diagnóstico razonado es el suelo mismo de nuestras principales creencias y de todo el edificio



Paisaje cultura y hombre, movilización realizada en 2007 en defensa de la Sede de Gobierno por los habitantes de La Paz, El Alto y las provincias, foto de JFBV.

metafórico del que se nutrieron los estudios culturales urbanos. Ya no es un diagnóstico que sacude el sentido común sobre la ciudad de su sopor modernista, sino un nuevo sentido común que se autorreproduce y generaliza sin ninguna posibilidad de interpelar alguna realidad específica...

En el caso paceño, esa afirmación es categórica, ya que todos estos barrios se encuentran al margen de las regulaciones urbanísticas, porque representan efectivamente la decadencia de un

pensamiento que no puede gobernar sobre la mancha construida de la ciudad, que se construyó al margen de y porque en efecto no fue capaz de pensar el mundo, porque no fue capaz de observar el mundo, por sus limitaciones y prejuicios de clase y de raza, pero que pretende imponer un programa que desconoce las pendientes como factor físico fundamental e ignora y desprecia la cultura de su gente pero destila un reglamento de tipos ideales, de lotes perfectos, en suelos horizontales y de contornos ortogonales, ámbitos "ideales" para la realización de una modernidad

utópica y desconoce la modernidad abstracta y subversiva de la realidad.

No se puede seguir enarbolando el poder liberador de los imaginarios frente al control de las intervenciones públicas, cuando el problema es que nos hemos quedado sin intervenciones públicas; cuando el nuevo modo social y urbano apuntala la proliferación de universos comunicados a los que se les niega toda intervención. En realidad, lo que se hace evidente es que en el tema urbano —un tema en que la circularidad entre representación y realidad hace imprescindible un juicio político sobre el rol de las representaciones—, los análisis culturales tienden a seguir recorriendo sin mayores conflictos el carril probado de la crítica a los parámetros modernistas de la ciudad, sin advertir que el fin del ciclo expansivo de la modernidad construyó precisamente una ciudad no modernista, y que en el camino la cultura urbana se ha quedado sin instrumentos (en principio, sin Estado) no sólo para intervenir en la ciudad, sino para pensarla.

Para el caso paceño podríamos decir que si la modernidad no construyó la ciudad no moderna, al menos permitió que ésta se impusiera, la ausencia de intervenciones públicas es la característica de la ciudad, por lo tanto la ciudad que se hizo no reconoce ningún plan, la negativa a la aplicación de

los parámetros normativos no es un acto de inconciencia, sino una forma de revelar veladamente la disconformidad, son la expresión corporal o física de una forma de expresar el encuentro entre lo que se postula como ciudad desde el mundo oficial y la ciudad como se construye en los hechos.

VIII. Epílogo

Como podemos ver en este momento, la evolución de los planteamientos de los estudios urbanos y sobre la ciudad ha evolucionado y ha tomado giros inesperados, si antes se priorizaba la materialidad de la ciudad, las últimas tendencias de la geografía humana, hace casi total abstracción de la dimensión material, para centrarse en los movimientos de los habitantes y sus imaginarios, prácticamente negando la posibilidad de tener un centro desde el cual se pueda tener cierta referencia, todo es un cambio permanente. La ciudad como un gran vacío, que es posible llenar con infinidad de contingencias, descomponiendo sus tiempos, en asuntos cada vez más efímeros, incluso cada vez más personales, la ciudad sólo como escenario de actividades.

Desde luego que todas las posibilidades son válidas, aunque es posible que en algunos casos, la ciudad construida no tenga mayor relevancia, por ser producto de un proceso global, donde la arquitectura también lo es, obra de arquitectos y especialistas, u obras realizadas en forma masiva, sin embargo para el caso de las Constelaciones Urbanas, no, porque son formaciones materiales

que en sí mismas expresan parte de esos imaginarios, son parte indispensable de sus habitantes, que, al mismo tiempo auto constructores han generado esos espacios.

La arquitectura es un producto cultural que no puede ser vista como una materialidad ajena al hombre, esta es producto de los imaginarios y es parte esencial del trabajo que proponemos, es por eso que hemos mencionado en varias oportunidades, los procedimientos arqueológicos y antropológicos en nuestro compromiso metodológico, entendiéndolo como la manera de ligar bajo ópticas complementarias lo corpóreo y lo espiritual de la ciudad, la ciudad fruto de la cultura humana tiene esas dos dimensiones y los imaginarios urbanos aquí, no resultan una forma sesgada de privilegiar un aspecto de esta polifacética realidad, en detrimento del otro.

o creemos que haya que retornar a las formas racionalistas de ver el problema, siempre desde la búsqueda de una "verdad a demostrar", por el contrario, nos interesa trabajar con la ciudad material, en la medida en que éste es el fruto coagulado de imaginarios, aunque éstos estén en proceso de cambio, también ese cambio nos interesa, esas diferentes fases, es decir el movimiento y los cambios que se producen. En esta ciudad de inmigrantes la construcción está perfectamente representada, es un signo de otra variedad de imaginarios.

No se trata de dos métodos, o de ver la realidad, divorciada en dos aspectos o manifestaciones, lo que creemos, es que la realidad implica

tanto la forma de construcción, como la actividad que se produce en sus interiores. Toda arquitectura, y también toda ciudad como una arquitectura mayor, en el sentido figurado que toma éste término Aldo Rossi en "la Arquitectura de la Ciudad", es uno de los testimonios más directamente relacionado con las formas del habitar, que son al mismo tiempo las formas de sentir y de vivir.

No estamos hablando de grandes planes multifamiliares, en los que cada individuo, representa un número más, en una producción capitalista en serie, en una superficie plana, sino que estamos hablando de que cada vivienda es un testimonio, de la ocupación de cada uno de los sitios de las laderas, producto de una necesidad particular y específica, aunque cumpliendo una misma condición aferrada a un imaginario similar, un fenómeno único: la migración aymara, su forma, las constelaciones.

Son producto de una necesidad específica y son parte de un equilibrio entre lo necesario y lo posible, o sea ha sido una determinada manera de enfrentar una problemática con el equipo cultural dado, entendiendo por ello tanto las posibilidades técnicas y tecnológicas, la memoria como arquetipo mental instalado y afirmado en una larga experiencia histórica, sobre un territorio, que no es estático, que se modifica y que es permeable a la propia modernidad, pero incluso esa forma de aceptación de las condiciones de modernidad tienen formas específicas, es precisamente lo que queremos estudiar, es el objeto de estudio que aparece a nuestros ojos con la forma de Constelaciones Urbanas, apa-

riencia que debe ser estudiada en busca del fenómeno, es el *quid pro quo* de nuestra investigación, es lo que queremos entender en consecuencia que para ello acudimos a la metodología, —si así la podemos llamar— de los *Imaginario Urbanos* y de *las Constelaciones Urbanas*.

Bibliografía:

- Aymonino, Carlo. *El significado de las ciudades*, 1981, Biblioteca básica de arquitectura H. Blummes editores.
- Banham, Reyner. *Teoría y Diseño de la arquitectura en la era de la máquina, nueva visión*, Arquitectura contemporánea., 1960.
- Bedregal Villanueva, Juan Francisco. *Arqueología de los imaginarios urbanos de la modernidad en la ciudad de La Paz*, en prensa, Fundación del Banco Central de Bolivia, año 2009, Bicentenario de la revolución del 18 de julio de 1809.
- El espacio abigarrado de la ciudad de La Paz, Crítica a la concepción espacial del Municipio, Edición del Colegio de Arquitectos, 2002, eclipse producciones, La Paz, Bolivia
- Fisuras de las entrezonas y los deslugares*, Revista de bolsillo sobre arquitectura, Madrid, Diciembre de 1999.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 1969.
- Heidegger, Martin. *El Ser y el tiempo*, México, Fondo de Cultura económica, 1967, original, 1927.
- Ignasi de Solá, Morales Rubio. *Topografía de la arquitectura contemporánea*, Gustavo Gili, editores, 1995.
- Montaner, Josef María. *La Modernidad superada, arte y pensamiento del siglo XX*, 1997 Gustavo Gili Editores, 1997.
- *Después del Movimiento Moderno, Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Gustavo Gili editores, 1993.
- Prada Alcoreza, Raúl. *Antología de lo imaginario formación y sentido de la praxis*, editorial punto cero, Mitos. La Paz, 1997.
- Silva Téllez, Armando. *Imaginario Urbanos*, Cultura y comunicación urbana del tercer mundo, editores. 1991
- Sánchez Ruiz, Gerardo G. *Planeación moderna de ciudades*, Trillas, México 2008.
- Urbanismo Informal*, Sergio Padilla Galicia. UAM Azcapotzalco, 2009.
- Historia de la forma urbana, desde sus orígenes hasta la revolución Industrial*, A. E. J. Morris, G.G., primera edición en castellano 1984. Barcelona, España.
- Diseño Urbano. Teoría y método* Gustavo Munizaca, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Universidad Católica de Chile, 1992, Santiago de Chile.
- Motivos Coloniales*, Emilio Villanueva Peñaranda, 2006, Facultad de Arquitectura Artes y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.